



POR MICHAEL STOTT/MICHAEL POOLER
 RIO DE JANEIRO/ITAUTUBA

Es una de las grandes historias de éxito fintech del mundo, un elemento básico diario tanto para mendigos como para multimillonarios, pero el sistema de pago instantáneo de Brasil, Pix, ahora ha caído en desgracia ante el Presidente estadounidense Donald Trump.

Al iniciar una investigación sobre las "prácticas comerciales desleales" de Brasil el 15 de julio, Washington dijo que investigaría si el gigante sudamericano estaba discriminando a empresas estadounidenses a favor de su sistema de pago electrónico desarrollado por el Gobierno.

La semana anterior, Trump había prometido imponer aranceles de 50% a Brasil y pidió a las autoridades que pusieran fin al juicio a su aliado, el exmandatario de extrema derecha Jair Bolsonaro, acusado de conspirar para un golpe de Estado.

El Ejecutivo brasileño respondió con indignación, afirmando que no aceptaría interferencia política en su sistema judicial. Señaló que mantiene un déficit comercial con Estados Unidos, a diferencia del superávit que disfrutaban otros países en la mira de Trump.

Pero Brasilia reservó especial ira para los ataques a Pix, que es universalmente amado por los brasileños por ofrecer pagos instantáneos, gratuitos y fáciles.

"Pix es de Brasil. No aceptaremos ataques a Pix, que es patrimonio de nuestro pueblo", prometió Luiz Inácio Lula da Silva, Presidente izquierdista de Brasil.

El Gobierno lanzó una campaña en las redes sociales con el lema "PIXéNosso, My Friend" (PIXéNosso, Mi Amigo), sugiriendo que EEUU estaba sufriendo un "mal ataque de celos" por el sistema "seguro, protegido y gratuito" de Brasil.

Lanzado por el banco central en noviembre de 2020 como alternativa a las transferencias interbancarias más lentas, que cobraban una comisión a los consumidores, Pix se popularizó rápidamente.

FINANCIAL TIMES

© THE FINANCIAL TIMES LIMITED 2024. ALL RIGHTS RESERVED

MARTES 22 DE JULIO DE 2025

24



Pix y los pagos digitales:

el nuevo punto de discordia entre Trump y Brasil

■ El Presidente de Estados Unidos afirma que el popular sistema de pagos discrimina injustamente a las compañías de tarjetas de crédito estadounidenses.

Actualmente representa casi la mitad de las transacciones financieras de Brasil en volumen y es utilizado por unas 160 millones de personas, el 76% de la población, según el banco central.

El FMI lo elogió como "altamente exitoso" en un documento de 2023 y la iniciativa de inclusión financiera del G20 lo ha reconocido como un ejemplo de buenas prácticas.

Ejemplo de inclusión

Desde las playas de Rio de Janeiro hasta los rincones más remotos de la selva amazónica, Pix es un elemento esencial de la vida cotidiana. Esta herramienta de pago, utilizada principalmente en teléfonos móviles, ha incorporado por primera vez al sistema financiero a más de 70 millones de brasileños, simpli-

ficando los pagos tanto para altos ejecutivos como para habitantes de barrios marginales.

A los comerciantes les encanta por sus bajas comisiones: normalmente alrededor del 0,22% de la transacción, en comparación con más del 1% con una tarjeta de débito y más del 2% con algunas tarjetas de crédito. Los consumidores no pagan comisiones y aprecian la comodidad de pagar con un código QR o introduciendo el número de identificación fiscal, el número de teléfono móvil o la dirección de correo electrónico del destinatario.

Alessandra Korap, de 41 años, miembro de la tribu Munduruku del estado amazónico de Pará, afirmó que Pix ha tenido un impacto positivo en personas marginadas, como los indígenas. "Es una herramienta

muy importante para quienes tienen dificultades para salir de casa".

Al preguntársele sobre la investigación de Washington sobre Pix, dijo: "EEUU debería resolver sus propios problemas. Cada país tiene su propia autonomía y soberanía. Deberían gobernar solo en su propio territorio".

En el asentamiento Munduruku de Sawré Muybu, los aldeanos usan Pix (a través de una conexión a Internet Starlink proporcionada por una ONG para un proyecto de monitoreo forestal) para pagar cuentas, comerciar con vecinos o vender productos artesanales a los visitantes.

Para Valdenildo Saw, de 35 años, Pix reduce la necesidad de viajar hasta la ciudad más cercana, Itaituba, lo que lleva una hora y media en lancha y luego en auto.

"Te hace la vida más fácil. Antes tenías que ir al pueblo a pagar las cuentas en persona. Si quieres algo como café, azúcar o jabón, envías un Pix", dijo, explicando que puede pagar a un conductor para que lleve los artículos a un pequeño embarcadero junto al río, más cerca.

¿Desplazará a las tarjetas?

El éxito de Pix no ha dejado satisfechos a todos. Un estudio realizado en septiembre pasado por la empresa brasileña de pagos Ebanx predijo que superaría a las tarjetas de crédito para finales de este año como el principal sistema de pago para el comercio electrónico. Roberto Campos, entonces presidente del banco central, declaró en 2022 que, a medida que Pix desarrollaba nuevas funciones, "eliminaba la necesidad de tener una tarjeta de crédito" y

predijo que las tarjetas de crédito "dejarían de existir pronto".

Ese mismo año, Marcelo Tangioni, presidente de la división brasileña de Mastercard, solicitó la independencia de Pix respecto del banco central, ya que, según él, "no puede competir y regular al mismo tiempo". Los principales bancos brasileños están obligados a participar en Pix.

Meta también tiene motivos para cuestionar a Pix, aunque no lo ha hecho públicamente. La plataforma WhatsApp del grupo tecnológico estadounidense lanzó un sistema de pagos digitales en Brasil en junio de 2020, pero una semana después, el banco central bloqueó el servicio por motivos de competencia y privacidad de datos. Su relanzamiento solo se permitió al año siguiente, seis meses después del lanzamiento de Pix.

En el momento de la prohibición, WhatsApp dijo que creía que el banco central brasileño estaba preocupado de que el sistema de pagos de la aplicación de mensajería pudiera competir con Pix.

Algunos de los legisladores de izquierda de Lula tienen pocas dudas de que la investigación estadounidense sobre Brasil está motivada por el lobby de empresas estadounidenses que han perdido gracias al éxito de Pix.

Elvino Bohn Gass, diputado del Partido de los Trabajadores (PT), publicó: "Como si el chantaje de los aranceles no fuera suficiente, Trump ahora amenaza a Brasil por Pix. Pero lo que él llama 'práctica desleal' es simplemente el miedo a la competencia de empresas estadounidenses como Visa, Mastercard y Amex, ahora que Pix puede sustituir a las tarjetas".

